



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/21710
5 de septiembre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

**CARTA DE FECHA 5 DE SEPTIEMBRE DE 1990 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE SRI LANKA
ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Tengo el honor de referirme a mi carta de fecha 24 de agosto de 1990 (S/21627) en la que transmitía el texto de una carta dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas por el Honorable Ministro de Relaciones Exteriores de Sri Lanka.

Al responder a la solicitud del Secretario General, el Honorable Ministro señaló, entre otras cosas, que el Gobierno de Sri Lanka había tomado nota de la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad, que es de carácter obligatorio, que era consciente de sus obligaciones con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas y adoptaría todas las medidas posibles para cumplir con las disposiciones de la resolución.

También señaló que la aplicación de la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad entrañaba, entre otras cosas, grandes penurias económicas para Sri Lanka y que, de conformidad con el Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas, el Gobierno de Sri Lanka a su debido tiempo celebraría consultas con el Consejo de Seguridad con respecto a los problemas económicos y humanos derivados de la adopción de medidas en cumplimiento de la resolución.

En ese sentido, tengo el honor de adjuntar el texto de un memorando en el que se describen los problemas económicos y de otra índole derivados de la imposición de las sanciones estipuladas en la resolución 661 (1990).

El Gobierno de Sri Lanka solicita al Consejo de Seguridad que conceda atención prioritaria a este memorando, con miras a proporcionar la ayuda apropiada.

(Firmado) Daya PERERA
Representante Permanente

Anexo

MEMORANDO SOBRE LAS CONSECUENCIAS ADVERSAS, ECONOMICAS Y DE OTRA
INDOLE, DERIVADAS DE LA IMPOSICION DE SANCIONES DE CONFORMIDAD
CON LA RESOLUCION 661 (1990) DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

1. En el presente memorando se explican las pérdidas económicas y financieras y otras repercusiones adversas a las que debe hacer frente Sri Lanka como consecuencia de la imposición de sanciones de conformidad con la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad.
2. La economía abierta de Sri Lanka depende en gran medida de las importaciones y exportaciones y en la actualidad padece serias dificultades causadas por factores internos y externos. La imposición de sanciones de conformidad con la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad empeorará esta situación y provocará no sólo graves penurias económicas, sino también inestabilidad política y social.
3. En la actualidad Sri Lanka está empeñada en combatir el terrorismo y destina una parte considerable de sus recursos a ese fin. En Sri Lanka el terrorismo ha amenazado el arraigado estilo de vida y gobierno democrático y la integridad territorial del país. Si se siguen reduciendo los recursos se debilitará la capacidad de Sri Lanka de combatir el terrorismo, salvaguardar la democracia y preservar la integridad territorial del país. Además, otros sectores prioritarios se verán privados de recursos muy necesarios que son igualmente importantes para satisfacer las necesidades básicas de la población.
4. Los efectos negativos debidos a la observancia de las sanciones se hacen sentir en particular en las siguientes esferas:

A) Exportación de té

El té es la segunda fuente de ingresos en divisas y en 1989 representó el 15% del total de ingresos en cuenta corriente. El Oriente Medio absorbe aproximadamente el 55% de las exportaciones de té. El Iraq y Kuwait representan alrededor del 12,5% del total de las exportaciones. A causa de la disminución de la demanda en esos dos países el precio del té empezó a bajar en el mes de septiembre y se prevé que podría seguir bajando si continúa disminuyendo la demanda en el mercado del Oriente Medio. En la segunda mitad de 1989 el valor del té exportado al Iraq y Kuwait ascendió a 25,6 millones de dólares de los EE.UU. (924 millones de rupias) y 5,7 millones de dólares de los EE.UU. (206 millones de rupias), respectivamente. La caída de los precios no se limitará a las exportaciones al Iraq y Kuwait sino que también afectará al comercio del té en general, con lo que se reducirán considerablemente los ingresos generados por la venta de té. Se prevé que como resultado de esas circunstancias, los ingresos generales producidos por la exportación de té disminuirán en 17 millones de DEG (940 millones de rupias) en 1990.

B) Otras exportaciones e importaciones

En 1989 el valor total de las exportaciones al Iraq fue de 39,0 millones de dólares de los EE.UU. (1.406,8 millones de rupias). En el mismo año las exportaciones a Kuwait ascendieron a 9,8 millones de dólares de los EE.UU. (352,9 millones de rupias). El valor de las importaciones del Iraq en 1989 fue de 9,9 millones de dólares de los EE.UU. (356,5 millones de rupias) y de Kuwait, 5,5 millones de dólares de los EE.UU. (199,4 millones de rupias). La pérdida de los mercados para las exportaciones reducirá aún más los ingresos en divisas. En el caso de las importaciones es probable que aumente el precio de los artículos, lo que producirá un nuevo desequilibrio en la balanza de pagos.

C) Remesas de los expatriados de Sri Lanka en el Oriente Medio

Las remesas de trabajadores que están en el extranjero son la tercera fuente de ingresos en divisas. Como en el caso del té, en 1989 esos ingresos también representaron cerca del 15% de los ingresos en cuenta corriente. Del total de transferencias privadas, que en 1989 ascendieron a 279 millones de DEG (12.830 millones de rupias), el 60%, o sea, 168 millones de DEG (7.700 millones de rupias) estaba constituido por remesas de trabajadores del Oriente Medio. Se estima que en Kuwait trabajan más de 100.000 ciudadanos de Sri Lanka, cuyas remesas representan el 45% del total de remesas de trabajadores del Oriente Medio. También existe una considerable fuerza de trabajo de Sri Lanka en el Iraq y las remesas de divisas enviadas por esos trabajadores constituyen una proporción importante del total de remesas privadas.

D) El precio del petróleo crudo

El aumento previsto en el costo de la importación de petróleo crudo en relación con el cálculo realizado antes de la crisis del Golfo, a pesar de una reducción del 9% en el volumen, es de 27 millones de DEG (1.450 millones de rupias) para 1990. Se calcula que el precio promedio de las importaciones de petróleo crudo de Sri Lanka para lo que resta del año será de 25 dólares de los EE.UU. por barril, aproximadamente un 50% más que los precios que predominaron durante la primera mitad del año. Ese aumento se debe principalmente a la escasez creada por la desaparición del petróleo del Iraq y Kuwait del mercado. Ello llevará el costo total de las importaciones a un monto estimado de 233 millones de DEG (12.661 millones de rupias) por concepto de importación de petróleo en 1990, lo que representa un aumento de 50 millones de DEG con respecto al año anterior.

E) Balanza de pagos

Las proyecciones basadas en la situación general de la balanza de pagos de Sri Lanka en junio de este año indicaban un superávit general de 30 millones de DEG en 1990. La crisis del Golfo hizo que se revisaran las proyecciones, en las que se prevé un déficit de 24 millones de DEG, que ejercerá gran presión en el activo externo de Sri Lanka para fin de año. Las reservas oficiales, que según se preveía alcanzarían los 282 millones de DEG en cifras brutas para fines de 1990, según las proyecciones disminuirán a 235 millones de DEG para fin de año.

F) Inflación y crecimiento económico

Sri Lanka ya está experimentando una tasa de inflación algo elevada, cuyo promedio anual es actualmente del 18,7%. El efecto de la escalada del precio del petróleo en el precio de las importaciones de Sri Lanka agregará nuevas presiones a la inflación y aumentará el costo de la producción industrial. Al continuar la presión inflacionaria, las políticas monetarias deberán seguir siendo estrictas, lo que llevará a un crecimiento económico más lento.

G) Condiciones socioeconómicas

Con el regreso en gran escala de trabajadores de Sri Lanka que están en el Oriente Medio se agravará aún más la elevada tasa de desempleo del país, que se calcula en alrededor del 18%. Ello reduciría la calidad de vida de los grupos de menores ingresos de la población debido a la considerable reducción de las remesas recibidas de sus familiares que trabajan en el extranjero. También podrá producirse una repercusión social negativa a causa de los problemas de reajuste que deberán enfrentar los trabajadores que regresan del Oriente Medio y que se han acostumbrado a un estilo de vida diferente, basado en los altos niveles de ingresos de que disfrutaban en el extranjero.

H) La situación económica en general

En la actualidad Sri Lanka está aplicando un programa de reestructuración económica en cooperación con el FMI, el Banco Mundial y otros donantes multilaterales y bilaterales. La reciente escalada de las actividades terroristas ya está agregando presión al funcionamiento del programa de reestructuración. El cumplimiento de la resolución 661 (1990) dificultará aún más la aplicación de esos programas. El programa de reestructuración se basó en las estimaciones optimistas de los ingresos producidos por la exportación de té y las remesas de los trabajadores expatriados y la continuación de las tendencias normales de los precios del combustible, etc. La caída inesperada de los ingresos en divisas, junto con el aumento del precio de las importaciones, tendrá graves consecuencias negativas para la balanza de pagos y la estabilidad económica de Sri Lanka e impondrá serias limitaciones al funcionamiento del programa.

4. No es fácil cuantificar el efecto acumulativo del cumplimiento de la resolución del Consejo de Seguridad. Las consecuencias invisibles e indirectas y el paso del tiempo son igualmente importantes para medir el efecto total de las sanciones en la sociedad en general.

5. Además, la repercusión de las sanciones en una economía como la de Sri Lanka, que experimenta serias limitaciones, será mucho más perjudicial que en una economía más fuerte o importante, capaz de absorber las pérdidas debidas al cumplimiento de las sanciones.

6. No obstante, se estima que a corto plazo la pérdida de ingresos como consecuencia del cumplimiento de la resolución del Consejo de Seguridad ascenderá a aproximadamente 100 millones de dólares de los EE.UU. (4.000 millones de rupias).